

LAS IDEOLOGÍAS PROFESIONALES EN LA FORMACIÓN DEL PERIODISTA: EXPERIENCIAS DESDE LA UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN, CUBA

**BEATRIZ RODRÍGUEZ CARBALLOSA,
LIUSKA BAO PAVÓN Y ELIZABETH VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ**

Resumen:

Aun cuando se reconoce que las ideologías profesionales del periodista son resultado de un proceso de apropiación de determinadas normas y de la interacción en el propio ejercicio de la profesión, se hace necesario que, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje se implementen acciones que contribuyan a la formación de ciertos valores profesionales que identifican al periodista. En tal sentido, en el presente artículo se formulan algunas propuestas con tal fin, como parte de la experiencia de las autoras en la formación de los profesionales de la prensa.

Palabras claves: ideologías profesionales, periodismo, proceso de formación, prácticas pre-profesionales

Abstract

Although it is recognized that professional ideologies of journalist are the result of a process of appropriation of certain rules and interaction in the exercise of the profession, it is necessary that from the teaching- learning actions contributing implemented to the formation of certain professional values that identify the journalist. In this article are formulated some proposals, as part of the experience of the authors in the training of media professionals.

Key words: professional ideologies, pre professional practices, journalism, formation process

Introducción:

Para los profesores universitarios de las Escuelas de Periodismo es importante conocer a fondo el modelo y perfil del profesional que forman, pues los periodistas, como mediadores e intérpretes de los acontecimientos noticiables, tendrán la misión de "contribuir a la continuidad de la cultura, valores e historia de una sociedad, establecer la agenda pública, movilizar hacia la acción social, investigar y adelantarse con su pronóstico a los acontecimientos que pueden afectar a la sociedad" (García, 2013: 31). Tan relevante misión destinada a producir y reproducir el sistema social, exige también la responsabilidad de los docentes que forman a estos profesionales.

En tal sentido, desde el propio proceso de formación los estudiantes de periodismo deberán construir su identidad como futuros profesionales de la prensa, a partir de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores éticos que tributan a los requerimientos del ejercicio de la profesión. En este proceso, el contacto con la actividad de los periodistas durante las prácticas pre-profesionales, constituye un factor determinante acerca de la imagen que se crean de su futura profesión, lo cual

ocurre de manera indirecta a través de la percepción, tanto de lo que hacen los periodistas, como de sus productos comunicativos y asumen un ideal o estereotipo del modelo del profesional.

En Cuba, los jóvenes interesados en cursar estudios universitarios deben vencer exámenes de Historia, Matemáticas y Español; pero además quienes desean insertarse en los estudios de periodismo deben someterse a pruebas de requisitos adicionales. Como parte del proceso de aplicación de esas pruebas, se realizan entrevistas individuales en las que argumentan su motivación profesional por la carrera a partir de diversas razones.

La profesión, cualquiera que esta sea, es una forma especial de organización ocupacional basada en un cuerpo de conocimiento sistemático adquirido a través de una formación escolar. Una actividad pasa a ser considerada profesión cuando supera las cinco etapas del proceso de profesionalización, en donde el trabajo se convierte en una ocupación de tiempo integral como consecuencia de la necesidad social del surgimiento y ampliación del mercado de trabajo; se crean escuelas para el adiestramiento y formación de nuevos profesionales; se constituye la asociación profesional en donde se definen los perfiles profesionales; se reglamenta la profesión, asegurando así el monopolio de competencia del saber y de la práctica profesional; y se adopta un código de ética con la intención de preservar a los "genuinos profesionales" (Wilensky, citado por Pacheco, 1993).

Los códigos de ética rigen la conducta y la práctica más allá de las obligaciones morales de un individuo, ya que son impuestas por las exigencias de la profesión, por las dinámicas de la sociedad y son reconocidas y aceptadas por el sector de que se trate, de lo cual no escapa el ejercicio periodístico.

Desarrollo

Al comenzar la vida profesional, los egresados de la carrera de periodismo se sumergen en las políticas de la organización a través de la observación y de la convivencia permanente con periodistas de la misma entidad y de otros medios, aprendizaje en el que las rutinas productivas tienen un papel fundamental. Los periodistas se introducen en el mundo de las noticias y se apropian de normas y estándares profesionales; es así como por ejemplo, deciden cuáles hechos pueden ser noticiables y cuáles no, lo que permite asumir las coberturas como algo natural, de modo que los medios emplean determinados criterios de selección, como consecuencia de inferencias que hacen los periodistas acerca de los posibles intereses de las audiencias.

El periodista es un profesional con un alto grado de responsabilidad ante el gremio del cual forma parte y ante la sociedad beneficiaria de sus productos comunicativos; todo lo cual exige capacidad para la búsqueda informativa, el análisis y crítica de las fuentes, además del adecuado uso de las enseñanzas precedentes traducidas, en este caso, en conocimientos y valores de las prácticas profesionales.

Ante tales desafíos profesionales, el profesor de la Universidad de Oriente, Rafael Fonseca (2004), propone el conocimiento de la fuente (virtudes y limitaciones), el dominio de las técnicas de obtención de datos, destrezas profesionales en el uso de los lenguajes empleados en la construcción del mensaje, sentido de responsabilidad social a la hora de decidir qué, cómo, cuánto y cuándo se dice, así como una visión autocrítica de la producción comunicativa.

Sobre la base de lo anterior es destacable la exigencia del periodista acerca "del sentido de responsabilidad social a la hora de decidir qué, cómo, cuánto y cuándo se dice", un axioma permanente en la historia del periodismo y, tantas veces olvidado, pero otras tantas conducido desde ciertas regulaciones externas al medio de prensa; práctica necesaria en ocasiones, pero dañina para la autorregulación del periodista.

Aunque García (2004) reconoce que la organización del proceso de producción de la noticia no es tan sencilla, y hacia el interior de las redacciones funcionan mecanismos de regulación como la cultura organizacional, ideologías profesionales, rutinas, tradiciones, mitos, rituales y otras

formas de subjetividad influyentes en los medios, la conciencia moral, los valores y las normas deontológicas, aceptadas conscientemente o impuestas formalmente en los medios; no es menos cierto que, en el contexto cubano, ha hecho sus estragos el síndrome de “plaza sitiada”, adquiriendo preponderancia las orientaciones políticas, tácticamente necesarias en ciertos momentos, pero estratégicamente aportadoras de determinados pactos establecidos como patrones en las ideologías profesionales de los periodistas.

Aunque estos patrones han tenido una presencia casi tácita en el ejercicio periodístico en Cuba, los momentos actuales, caracterizados por un proceso de actualización del modelo económico y social, señalan un nuevo rumbo en cuanto a las regulaciones externas y a la necesidad de crear condiciones que favorezcan la autorregulación de la prensa.

Muchas veces se identifican las ideologías profesionales del periodista, solo con el momento en que selecciona el material noticiable; sin embargo, a lo largo de todo el proceso de construcción de su producto comunicativo, está dejando huellas de sus creencias y códigos profesionales. En la academia, el estudiante de periodismo llega a conocer los valores que permiten que un acontecimiento pueda ser convertido en noticia; sin embargo, una vez insertado al medio durante sus prácticas pre-profesionales o luego de egresar de la universidad, constata que no siempre los sucesos que reporta cumplen con los criterios de noticiabilidad aprendidos en clases y es cuando se convierte en testigo de la porfía entre las agendas pública, mediática y la política.

En su texto *Dinámica de la Noticia*, Roberto Pérez Betancourt argumenta que: “El periodista, como humano, es un ser biopsicosocial, y al igual que el artista, se desarrolla sobre una base de talento dada por las aptitudes inherentes a su personalidad, que determinan el potencial cualitativo a alcanzar en su actividad profesional” (2007:5). La práctica de algunos de los periodistas empíricos restan crédito a la formación del comunicador en las universidades, pero su desconfianza deja de existir cuando desarrollan las habilidades que permiten la interacción entre la teoría y la experiencia, cuando dan paso a una cultura general aunada a los conceptos básicos de la disciplina, como son el conocimiento de los géneros periodísticos, saber seleccionar y jerarquizar el empleo de las fuentes, así como dominar los recursos expresivos específicos de cada medio.

Pero más que oficio, el periodismo es una profesión, la que insertada en la sociedad del conocimiento, adquiere otras dimensiones y, por tanto, los centros formadores de periodistas tienen ante sí retos muy serios, sobre todo en el contexto cubano, donde predomina el modelo humanista de formación, con el cual coincide Jesús Martín Barbero, al expresar:

(...) “la universidad va a tener que distinguir –no a oponer– entre los saberes rentables y los saberes indispensables, pues creo que es ahí, en esa encrucijada de saberes, donde se dirime el sentido y el futuro de las universidades que se han dado a sí mismas explícitamente un mínimo proyecto social, esto es, no sólo un oficio, el de enseñar, sino una vocación, la de formar ciudadanos” (Martín Barbero, 2007: 181).

La academia no solo aporta el saber y el saber hacer, aunque en la actualidad la tendencia está dirigida a consolidar tales atributos por medio de las competencias profesionales que deben estar implícitas en cualquier currículo. Se trata de que las aulas deben asegurar otros modos de enseñar y aprender, en función de: pensar, reflexionar, contextualizar, problematizar, en fin, crear y consolidar las exigencias de la profesión que deben ceñirse firmemente a las aptitudes personales, con énfasis en la creatividad y el trabajo en equipo.

Prieto (2004) en el artículo “La alineación constructiva en el aprendizaje universitario” expone su tesis sobre el protagonismo de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje y refiere la necesidad de ayudarles a adquirir las competencias necesarias para aprender a lo largo de la vida; en tal sentido el profesor debe convertirse en un facilitador del aprendizaje, de proporcionar herramientas para que los estudiantes avancen hacia un proceso de aprendizaje autónomo, de

orientar y motivar, de desarrollar la comprensión y de organizar las situaciones de aprendizaje más propicias para ello, de diseñar y dirigir situaciones de aprendizaje cooperativas, de estimular procesos de reflexión, etc.

Muchos consideran al periodismo como un oficio adquirido con la práctica diaria, para el que se requiere tener vocación o el llamado "olfato periodístico", que permita encontrar la noticia donde aparentemente no la hay; pero se trata también de una dinámica que debe estar acompañada del dominio de las tecnologías de la información, de aplicar nociones básicas de redacción, emplear los recursos expresivos propios de la profesión, todo lo cual se adquiere en las universidades. Por lo tanto, no se debe esperar al egreso de los estudios universitarios para que el periodista manifieste sus valores y preceptos profesionales.

La forma de percibir e interpretar el mundo por parte de los periodistas va acompañada de las influencias ejercidas por los principios éticos, filiación política, representaciones, creencias, comportamientos, compromisos, sentimientos, que interactúan con las normativas reguladoras que dimanan de las entidades periodísticas para las cuales trabajan. En ese mismo estamento desempeñan su rol las ideologías profesionales, definidas como paradigmas y prácticas profesionales adoptadas como naturales por ellos.

En una investigación recientemente realizada por una de las autoras del presente trabajo, acerca de la formación continua en los profesionales de la prensa en la provincia de Holguín (Velázquez, 2013), se analizan varios aspectos que, directa e indirectamente, inciden en las prácticas periodísticas de los profesionales de este territorio, entre ellos:

- Carencias materiales y desfase tecnológico para la realización de los materiales periodísticos en los diferentes medios: impresos, radiofónicos y televisivos.
- Desestimulante sistema de evaluación que confluye en el acomodamiento e inconformidades con la remuneración salarial que no distingue los méritos profesionales, todo lo cual incide en formas fáciles para la construcción de la realidad por parte de los periodistas.
- Desprofesionalización en el sector periodístico que impacta negativamente en el desempeño de los profesionales.
- La superación no es vista como una necesidad individual del profesional, ni como un imperativo de desarrollo institucional.
- Visión reduccionista de la gestión de la información periodística que menoscaba los núcleos teóricos y las habilidades profesionales.
- Los resultados de las investigaciones científicas, no siempre se analizan ni se introducen en las instituciones mediáticas, con la consecuente concepción instrumental de la profesión.
- Incorrecta interpretación de la política informativa e insatisfacciones con la política editorial de los medios de prensa.

Las anteriores situaciones presentes en el sector periodístico del contexto en el que está enclavado el centro formador desde el que se analiza el tema del presente artículo, son realidades a tener en cuenta desde la formación, pues inciden directamente en las ideologías profesionales manifiestas en el ejercicio periodístico de este territorio, que no difieren de las condiciones presentes en el escenario mediático nacional.

Estas circunstancias, en las que transcurre la actividad de la prensa, influyen en los estudiantes que se vinculan a los medios durante las prácticas laborales investigativas. Como resultado de la observación científica y de entrevistas realizadas a periodistas y realizadores de los medios, al resumir las valoraciones de los alumnos insertados en el último período de las mismas, se expresan criterios como

los siguientes:

- Los estudiantes exponen que en la televisión todo depende de la voluntad, profesionalidad y el talento de las personas. Señalan las escasas posibilidades de realización, pues las coberturas se orientan con premura y sin justificación noticiosa para ello, mientras que la inmediatez y plazos de entrega de los materiales periodísticos, influyen en que los tiempos de edición sean apresurados, lo cual no deja de ser un factor de organización más que de competencias profesionales.
- Las rutinas productivas del telecentro no solo atentan contra la creatividad, sino que la vapon. La realidad de la producción es mucho más compleja de lo que se figura en la academia, es por ello que depende de la capacidad del periodista enfrentar esa rutina, algo que difícilmente se enseñe en las aulas.
- Debido a la rutinización de la producción audiovisual, a los temas presentados no se les da continuidad a través de trabajos que enriquezcan y abunden acerca de la temática abordada, por lo que solo se presenta el tema, generalmente mediante el género informativo.
- A pesar de contar con especialistas en la materia, la producción de documentales es pobre, debido a las limitaciones tecnológicas, las rutinas productivas, el desinterés y la poca creatividad.
- En el caso de la radio, reconocen la manera en que los periodistas cumplen con las exigencias del medio en cuanto a las normas que se establecen en función de la organización del trabajo, aunque evidencian el aprendizaje adquirido en su proceso de formación, así como la experiencia y habilidad mostrada por algunos al realizar sus trabajos periodísticos sin mayores esfuerzos.
- Por las exigencias de la programación radial, muchas veces los periodistas no disponen de suficiente tiempo para asumir sus producciones con creatividad y emplear los recursos radiofónicos con intencionalidad en función de los objetivos comunicativos.

En esta etapa se resume el impacto que ocasiona en los estudiantes la inserción a los medios de prensa y la manera en que contrastan lo aprendido en las aulas con la realidad cotidiana del ejercicio profesional. Al finalizar el período concentrado de las prácticas se realizan talleres de discusión y análisis de sus resultados, con la presencia de los estudiantes, periodistas y tutores que los atendieron en los medios, así como los profesores que imparten las asignaturas, lo cual aporta un rico caudal de experiencias que se tienen en cuenta para la planificación, organización y ejecución de la etapa siguiente de las prácticas pre-profesionales. Evidentemente, este período es uno de los definitorios para que los profesores que integran el claustro de la carrera saquen conclusiones a tener en cuenta en función de las ideologías profesionales que deben ir construyéndose desde las aulas.

Llegado este momento vale preguntarse: ¿cómo contribuir desde la Academia a la aprehensión de esas ideologías profesionales? Las autoras proponen algunas pautas para lograr este propósito:

- a) Impartir todas las asignaturas de la formación básica y generalista con un enfoque profesional.
- b) Contextualizar las investigaciones que nacen en la academia con las experiencias del ejercicio profesional.
- c) Mantener el vínculo de trabajo sólido entre la Universidad y la organización profesional (Unión de Periodistas de Cuba en el contexto cubano).
- d) Impartir la asignatura Ética y Deontología del Periodista con creatividad y contextualizada a problemas profesionales en el territorio donde está enclavado el mercado laboral de los periodistas en formación.

- e) El vínculo sistemático con los medios y la necesidad de no limitarlo sólo a prácticas pre-profesionales concentradas durante las semanas planificadas en cada semestre escolar.

Sin pretender aportar recetas o hacer una amplia disertación de cómo contribuir desde la Academia a la aprehensión de las ideologías profesionales, serán analizadas a continuación las ideas anteriormente expuestas:

- a) La impartición de las asignaturas de la formación básica y generalista con un enfoque profesional, no es otra cosa que el vínculo sistemático de los contenidos de estas con las esferas de actuación del profesional y, de forma más concreta, con el modelo del profesional, para lo que se requiere de un trabajo metodológico sistemático y sistémico, que en esencia favorezca las relaciones interdisciplinarias y transdisciplinarias.
- b) Vínculo de trabajo sólido entre la Universidad y la organización profesional (Unión de Periodistas de Cuba -UPEC- en el contexto cubano), constituye una oportunidad para ambas, en tanto la organización gremial tiene la responsabilidad de alertar, sugerir y acompañar a la Universidad en el proceso de formación de los futuros periodistas, según las exigencias del modelo de prensa cubano y los códigos deontológicos establecidos; mientras la Universidad se encuentra en la obligación de contribuir a la superación continua de los periodistas insertados en los diferentes medios de prensa, así como de involucrar a la UPEC en la elaboración y validación de los planes y programas de estudios.
- c) Es ideal que la impartición de la asignatura Ética y Deontología del Periodista esté a cargo de un docente-periodista, capaz de desarrollarla con creatividad y contextualizarla a problemas profesionales nacidos no solo del escenario laboral, sino de los problemas sociales a los que les da tratamiento en la medida que interpreta los hechos con la objetividad necesaria.
- d) En relación con la propuesta de contextualizar las investigaciones que nacen en la academia con las experiencias del ejercicio profesional, es obvio el vínculo que debe existir entre las ciencias, en nuestro caso de la comunicación, con los problemas profesionales identificados en el ejercicio periodístico y en cualquier manifestación de los procesos comunicativos institucionales y comunitarios, pues la investigación científica adquiere su razón de ser, cuando está concebida desde las necesarias transformaciones del entorno social.
- e) Un proceso sustantivo clave que incide en la aprehensión de las ideologías profesionales del periodista desde la formación, se encuentra evidentemente, en las prácticas pre-profesionales. El vínculo sistemático con los medios y la necesidad de no limitarlo sólo a prácticas concentradas en las semanas planificadas al concluir cada semestre, además de tomarse en cuenta que la referida actividad ha de ser concebida bajo la concepción de Prácticas Laborales de carácter Investigativo. Es decir, no se trata sólo de elaborar trabajos periodísticos por parte del estudiante, sino también de aplicar determinados instrumentos de investigación científica, que les permita hacer valoraciones acerca de las rutinas productivas e ideologías profesionales del medio en el que están insertados, como ejercicio de introspección, reflexión y autoaprendizaje, por lo que el tema de las ideologías profesionales resulta un tanto subjetivo, pero conducible, desde la academia y desde la praxis periodística.

Conclusiones:

La formación del profesional de la prensa significa una responsabilidad mayor en las circunstancias actuales en que la sociedad cubana transcurre por un proceso de perfeccionamiento en lo económico, político y social y, dentro de ella, los medios de prensa acompañan tales transformaciones, con énfasis en la consolidación de la conciencia ciudadana, por lo que el profesional en formación tiene que estar convencido de su misión social.

Desde los programas de las diversas asignaturas se deben ejercitar las capacidades para el

trabajo independiente, el desarrollo de proyectos, la apreciación crítica de textos y asumir activamente la filosofía y las normas del sistema de regulación y autorregulación de la prensa durante su inserción al ejercicio del periodismo en las prácticas pre-profesionales.

El profesional de la prensa que se forma en las universidades debe dominar no solo las teorías de la comunicación y las técnicas para la indagación periodística, sino también incorporar a su constructo de pensamiento saberes de diversas disciplinas; sólo así se podrá aportar a la sociedad un periodista con vastos conocimientos y capacidad de análisis crítico, tal y como lo exige la sociedad del conocimiento.

Los estudiantes de periodismo ingresan con determinadas expectativas a la universidad y el reto del claustro y de los medios de prensa convertidos en unidades docentes, está en contribuir a materializar esos intereses e inclinaciones por el periodismo. Los ideales del futuro periodista deben mantener su integridad porque se trata de una profesión que tributa directamente a la reproducción del sistema social y, de ello depende en gran medida la defensa de la identidad profesional del periodista, de la imagen que proyecta hacia el interior de los medios y hacia la sociedad. En consecuencia, desde las aulas habrá que enfatizar mucho más por cuál camino transcurren las ideologías y la cultura de la profesión.

Bibliografía:

Barbero, J. M (2007): La crisis de las profesiones en la "sociedad del conocimiento". *Revista Nómadas*. Colombia

Cervantes Barba, C (1995): ¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística? *Revista Comunicación y Sociedad*, núm. 24, mayo-agosto de 1995, pp. 97 -125.

Fonseca Valido, R (2004): La calidad de los datos y los procesos de comunicación, en monografías.com. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos64/calidad-datos-procesos-comunicacion/calidad-datos-procesos-comunicacion2.shtml>

García Luís, J (2013) *Revolución, socialismo, Periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.

García Luís, J (comp.) (2006): *Ética periodística: selección de lecturas*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

Hernández Ramírez. M E (1995): *La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México*. Departamento de Estudios de la Comunicación Social. Universidad de Guadalajara.

Lalinde Posada, A. M (1992): La selección de la noticia: evidencia de las ideologías profesionales, en *Signo y Pensamiento*, 11 (20). Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3262>

Pacheco, T. (1993). *La profesionalización de la universidad, su incidencia en la formación de profesionales y de científicos*. En Pacheco, T. y Díaz Barriga, A. *El Concepto de Formación en la Educación Universitaria (Cuadernos del CESU)*, 31, 11-26.

Pérez Betancourt, R (2007): *Dinámica de la Noticia*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana:.

Prieto, L. (2004). La alineación constructiva en el aprendizaje universitario. En Torre, Juan Carlos y Gil, Eusebio (Eds.). *Hacia una enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje*, pp. 111-142. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

Rodríguez Carballosa, B y otros (2015). Enseñanza, investigación y praxis profesional: Desafíos de la formación del periodista desde el contexto de la Universidad de Holguín-Cuba. En *Revista Razón y Palabra*. Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación. Número 92 Diciembre 2015 – marzo 2016. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N92/Monotematico/09_RodriguezBaoSaltos_M92.pdf

Rodríguez Carballosa, B y otros (2015) *La calidad de los productos periodísticos: Una experiencia para su evaluación*. En *Revista Razón y Palabra*. Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación. Número 92 Diciembre 2015 – marzo 2016. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N92/Monotematico/13_RodriguezBaoVelazquez_M92.pdf

Tuchman, G. (1983): *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.

Velázquez Rodríguez, E (2013): *La formación posgraduada de los periodistas de la provincia de Holguín. Propuesta de una Estrategia*. Trabajo de Diploma en opción al título de licenciada en Periodismo. Universidad de Holguín

Beatriz Rodríguez Carballosa: Máster en Comunicación Social. Profesora de las carreras de Periodismo y de Comunicación Social de la Universidad de Holguín, Cuba. Imparte asignaturas de Comunicación Audiovisual, Identidad e Imagen y Tendencias contemporáneas de la investigación en Comunicación. Correo electrónico: brcarballosa@gmail.com, brcarballosa@fh.uho.edu.cu

Liuska Bao Pavón: Dra en Ciencias Pedagógicas y profesora titular. Imparte asignaturas de Metodología de la Investigación, Periodismo de Investigación y Teoría de la Comunicación, en las carreras de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de Holguín. Correo electrónico: lbao@ict.uho.edu.cu

Elizabeth Beatriz Velázquez Rodríguez: Profesora de la carrera de Periodismo de la Universidad de Holguín, Cuba, en las asignaturas Periodismo Audiovisual, Taller de Realización Audiovisual y Locución y Conducción para espacios audiovisuales. Reportera, guionista y conductora de programas de televisión. Correo electrónico: eliza14beth@gmail.com

Como citar este artículo: Rodríguez Carballosa, B; Bao Pavón, L y Velázquez Rodríguez, E. B (2016) Las ideologías profesionales en la formación del periodista: experiencias desde la Universidad de Holguín, Cuba. *Revista Horizontes Sociológicos*, (4) 7, 35-43